

Oficina de Cargos

# FÍGARRO

REVISTA DE ARTES Y LETRAS



SRTA. ROSALÍA FERNÁNDEZ GÜELL

SAN JOSÉ COSTA RICA

## White Cloud Jabón

"Nubes Blancas"



El abón  
Blanco Flotante  
100 % puro  
Para los Baños  
y Toilette. No dañan  
la piel.  
Sin igual para las  
Sedas y Telas finas

## Jabón "American Family"

Para lavar ropa; sin  
rival, el pan grande.  
Igual en agua fría o ca-  
liente. Más barato que  
los jabones comunes.

De venta en todas las Pulperías, Tiendas y Boticas y por mayor en los Almacenes

UNICO AGENTE DE IMPORTACION PARA CENTRO AMERICA Y PANAMA

**W. E. BROAD, Frente a la zapatería de Araujo, SAN JOSE, C. R.**



## JAP ROSE SOAP (TRASPARENTE)

El jabón de glicerina  
JAP ROSE hace desa-  
parecer los barroos dando  
a la piel suavidad. Quita  
la caspa y por su acción  
antiséptica está indicado  
para el baño y la toilette.

## Jabon Flake

"Nieve Blanca"



El Jabón de Pureza  
evita infecciones.

Hecho de aceites  
vegetales.

Sin rival para  
blanquear la ropa.

Unico que no encoje  
las Franelas.

No cuesta más que  
los jabones comunes

## DR. MARCOS ZUÑIGA

Trabaja en todos los ramos de la Me-  
dicina; pero dedica especial atención a la  
Cirugía Obstétrica.

### CONSULTAS:

En la Botica Americana, frente al Carmen  
y en la Policlínica

## Panadería "La Independiente"

de Cecilio Ulloa

Heredia, C. R.

Teléfono 23

Venta de Café molido y Harina al por mayor  
y al por menor. Hotel contiguo a la Panadería,  
servicio esmerado a su clientela. Contiguo tiene  
una Lechería.

**Todo a precios módicos**

CONDICIONES:  
Número suelto . . . . cts. 25  
Suscripción mensual cts. 50  
Año adelantado . . . . \$ 5.00  
Iguales precios  
para Centro América.

# FIGARO

Revista Quincenal de Artes y Letras

Directora y Administradora, **Angela Acuña**

Año 1.º

San José, Costa Rica, 1º de Octubre de 1915

Número 10

NUMERO EXTRAORDINARIO DEDICADO AL CERTAMEN DE BELLEZA  
DEL "LIBRO AZUL" DE COSTA RICA

## Blasón

*Para la señorita Rosalva Fer-  
nández Güell, en su triunfo.*

*Triunfadora gentil, va mi saludo  
como un rayo de sol a tu ventana.  
Triunfadora sin yelmo y sin escudo  
con la egregia allivez de una romana.*

*Bien haya tu victoria que refleja  
la edad de los hidalgos caballeros,  
la edad de la caulini y la conseja  
que supo lo que valen los troveros.*

*Yo pongo por alfombra mi armonia  
para que pases tú, reina triunfante,  
en viaje hacia el país de una alegría  
que es tan bello y feliz como distante.*

*Palmas, hurras y fiestas en esta hora,  
que vibre en el ambiente una canción,  
es que pasa, la reina triunfadora  
con la diadema azul de una ilusión.*

*Albertazzi Avendaño*

## NO OLVIDEMOS A ESPAÑA

Muchos años han pasado, y estos hermosos pueblos de la América Latina, parece como si vinieran olvidando poco a poco que su madre existe. Volvemos nuestras miradas de admiración y de agradecimiento hacia la Francia apasionada, para pedirle que nos invite al banquete de sus glorias, y para saludar sus esperanzas con transportes de alegría.

Francia con su encantadora sonrisa nos ha enamorado siempre; su literatura exquisita, el verbo democrático que de sus entrañas ha salido, el lenguaje acariciador, he aquí las causas que han llevado a estos pueblos a prosternarse seducidos ante aquella nación fascinadora.

Es justo declarar que Francia es admirable aun en sus mismas locuras, que es bella hasta en sus grandes desastres, y que la novela de París es la novela de nuestras almas; pero esa admiración que le hemos tributado no debiera ser tan grande, como para cubrir con un velo la gratitud piadosa que debemos a nuestra Madre Patria, porque es preciso recordar con el delicado autor sud-americano, que «solo la tradición bíblica concibe sin madre, sin gesto retrospectivo, al primer hombre creado, que lo fué por virtud milagrosa, dicen sus libros; y sólo refiriéndose a ese Adán, pudo Miguel Angel suprimir en su estatuaría todo rastro umbilical».

Para estudiar nuestro carácter, preciso es remontarnos a su origen; y puesto que somos el fruto, busquemos la semilla que lo produjo. La transmisión hereditaria es hoy casi una verdad demostrada; nuestro carácter individual, con ligeras variantes, lleva el sello inmortal de nuestros progenitores. En la papeleta de conducta está marcada nuestra inextinguible filiación, y todos los testimonios de nuestro abolengo, están diciendo que somos neta y puramente españoles. No olvidemos, pues, a España; allí está, donde la hallaron erguida las hordas invasoras de los bárbaros, recibiendo en calma los besos del Mediterráneo augusto. Volvamos nuestro corazón a ella y estrechémonos a su amistad cariñosa, ya que hubimos de abandonarla en nuestra edad temprana, como audaces rapazueros sedientos de libertad. Después de haber usado el vestido colonial y una vez que nos sentimos desligados de lazos que consideramos opresores, emprendimos, en espíritu, nuestro vuelo ansioso hacia el Norte de Europa, en busca de sensaciones nuevas. ¡Pobre Madre Patria! Sus intenciones fueron siempre nobles y generosas para nosotros; más la fatalidad se puso en su camino, cuando se acercaban los tiempos en que su abrazo hubiera operado la regeneración en la América descubierta y conquistada por ella. Ya antes había dado su sangre para nutrir a sus hijos de este lado del mar, y los hados le negaron la fortuna de que fuera ella misma quien les diera más tarde independencia y bienestar.

Recordemos, para confortar nuestro espíritu, las hermosas tradiciones españolas, que son nuestras propias tradiciones. Las gratas memorias del hogar, del santo hogar de nuestros abuelos, relicario de virtudes, de nobleza y de alegrías; rincón querido donde se

guardan siempre los más hermosos y los más dulces recuerdos de la vida. Allí, donde cada noche, en cariñosa tertulia de familia se traían a cuento las famosas historias de caballería, el positivismo de Sancho y el idealismo de don Quijote, allí tuvo su origen nuestra idiosincrasia, personal y familiar, extendida a las sociedades y a los pueblos de esta América Hispana, a través del turbulento Océano, infundiendo por un lado en nosotros su carácter belicoso y aventurero, y por otro sus tendencias conservadoras y pacifistas. La Historia eterna de la vida: el alma generadora aleccionando al alma engendrada y en ambas el positivismo tirando de la túnica del idealismo para que no lo arrastre en su vertiginoso vuelo.

Y aquel hogar modelo de que he hablado, en cuyo seno brilló siempre la fe más viva y la caridad más consoladora, parece que lo hubiéramos olvidado, volviéndole airosos las espaldas. Hemos cambiado de orientación por un procedimiento evolutivo, lento y calculado, nacido al calor de nuestras falsas concepciones y teorías.

Hemos querido equivocadamente seguir las huellas de otros países, que se dicen portadores de la alta antorcha de la cultura moderna, y esa equivocación tan remarcada ha originado en América la decadencia de la familia, y grandes perjuicios en las sociedades políticas, por haber puesto a un lado las nobles ideas que nos legaron nuestros padres.

Si quisiese describir con toda exactitud los diversos y admirables tipos que componen el pueblo español, me encontraría perpleja ante la multiplicidad de sus caracteres y de sus costumbres. De la Coruña a Cádiz vamos descubriendo en el camino una espléndida variedad de tipos; el severo asturiano difiere grandemente del español del Sur, que lleva en su cuerpo el ritmo de Sevilla. El extremeño no hace *pendant* con el habitante de Cataluña, reposado y adusto. Las provincias Vascongadas, con su acostumbrada tenacidad, desaffan la ligereza de juicio de la orgullosa y encantadora Castilla. Y sin embargo, todos estos caracteres llegan a fundirse en un rasgo predominante que es el distintivo de la Nación Española: la Hidalguía.

El individualismo es una de las notas más salientes de su complicada psicología; luego la confianza en sí mismo, el gusto por la aventura arriesgada y misteriosa, su exagerada fe, el estoicismo tan arraigado que ha dado a España resignación nunca igualada ante la rudeza del sufrimiento; todo eso ha contribuido a la formación de la historia de su nacionalidad, en la que resalta admirable, lo mismo en la prosperidad que en el infortunio, el carácter peculiar y siempre asombroso del hidalgo español.

Mas al llegar a América aquel carácter ha sufrido una modificación bastante sensible. La mezcla del español con la sangre indígena, y el clima enervante de nuestras selvas en valles y montañas, le han hecho perder mucho de su intensidad originaria. Ya el español en estos pueblos no conserva su primitivo brío, su temperamento impetuoso y activo; ya sus amores no provocan aquellas locas aventuras de que nos hablan

las trovas galantes de nuestra literatura clásica, ni en sus odios encontramos la ira sangrienta que nos revelan sus admirables dramas.

España, entusiasmada con los descubrimientos de lejanas tierras, que dieron ambiente de conquista al glorioso siglo xv, envió a sus hombres, a través del océano desconocido, en busca de nuevos territorios en donde plantar su estandarte glorioso, e imponer sus leyes, su religión y sus costumbres. Fueron ellos los conquistadores atrevidos, de estirpe noble unos, de sangre plebeya otros, pero todos henchidos por ambiciones de gloria y avidez loca de fortuna. Ellos debían triunfar a toda costa para honra de su patria y de su rey; y triunfaron, derramando a torrentes sangre indígena e incendiando hogares de vencidos, para ponerse como propietarios de la tierra, en sustitución de las razas autóctonas; y allí en medio de las selvas vengadoras, entre aquellas tribus de Tupis, de Tupinambas, de Caribes y de Charruas, dejaron por fin sus huesos la mayor parte de aquellos valientes y audaces soldados españoles, sin conseguir los tesoros ambicionados, y delirando acaso por la patria que abandonaron para seguir tras de los engañosos mirajes de un ensueño.

Estas luchas desenfrenadas, que dieron sangre para lavar los campos conquistados, fueron las primeras piedras que como falso cimiento los españoles colocaron para levantar la poderosa construcción que proyectaban. Después de estas primeras tentativas de dominio, un siglo luego se repiten con más brío las expediciones guerreras, se multiplican las ordenanzas implacables contra la rebeldía indígena, hasta que más tarde, llegada a los oídos del Monarca español la voz fraternal y humanitaria de fray Bartolomé de las Casas, hubo de cambiarse la violencia por la piedad, la ira por el amor, y los nuevos conquistadores españoles pudieron fundar entonces ciudades estables en asocio del elemento indígena. Después todo fué de parte de España cariño y protección para sus hijas del Continente americano. Prueba de ello la tenemos en el precioso monumento que legó a estos pueblos: la Legislación de Indias, de la cual dice Edward Gaylord Bourne, en su libro *Spain in América*, lo siguiente:

«Hispano América estaba tan bien gobernada como España, y, en lo general, era más próspera; la condición del Perú y del resto de la América del Sur, era inferior a la de nueva España, bajo muchos conceptos; y en ningún tiempo de la historia de México, hasta el último cuarto de siglo, ha sido el Gobierno tan bueno como el que su pueblo tuvo bajo hábiles virreyes tales como *Mendoza* o *Velasco*, en los principios, o el joven *Revillagigedo* al terminar la dominación española».

Tal era la situación bonancible creada entre la Metrópoli Ibérica y las colonias del Nuevo Mundo, cuando sonó en Europa el clarín de rebeldía, arrancado por Juan Jacobo Rosseau del mármol de las edades, y dió principio en 1789 en la vieja Europa, uno de los dramas más extraordinarios que han presenciado los siglos, cuya repercusión alcanzó hasta nuestras playas, y nos arrastró en sus potentes evoluciones.

La Revolución Francesa, con sus fanatismos y sus dogmas delirantes, no sólo devoró las entrañas de Francia, sino que sus fuegos y sus lavas alcanzaron a las regiones españolas de América, trayéndonos sus promesas y propósitos de fraternidad universal, que vinieron a sacarnos de la apatía en que vivíamos, y a

inducirnos a romper los lazos que nos unían con la Madre Patria.

Un día despertamos emancipados, y en nuestras manos infantiles se encontraba todo un problema de vida y de gobierno. Cuando España se preparaba a borrar de nuestros corazones el recuerdo sangriento de sus conquistas, nosotros la abandonamos; salimos del regazo materno a hacernos cargo de graves problemas sociales, morales y políticos; fué preciso trazarnos un camino y marchar por él a ciegas en busca de la luz consoladora; y a nuestro turno, pusimos en nuestra ceguera demasiado olvido y hasta desdén acaso, para nuestra madre abandonada, a la cual *atribuimos* la culpa de todos nuestros desaciertos, y a ella, y sólo a ella la hicimos responsable de nuestras caídas políticas y de nuestras locuras gubernamentales. Juicio demasiado severo y además injusto porque fué descargado culpas, que sólo eran nuestras, en el hombro maternal, que no protesta nunca, que jamás se siente agobido por la injusticia irreflexiva de sus hijos.

No amo el coloniaje, y bendigo por el contrario nuestra sacrosanta independencia; por ésta vibran con sonoro ritmo de entusiasmo todas las fibras de mi alma. Comprendo que aún en nuestras luchas fratricidas ha habido notas de grandeza; que hemos sido audaces y valientes como nuestros progenitores los españoles, y como ellos hemos sabido hacer sacrificios inmortales. No todo es escoria en nuestras luchas, también hay páginas de oro en nuestra convulsionada historia. Pero de eso a renegar, o a olvidar siquiera la generosa nación que nos dió la vida, hay un abismo que no podríamos llenar con nada ante la honradez de los hombres y ante la justicia de Dios.

Abracemos a España, nuestra Madre cariñosa, unidos con ella en un sentimiento de amor verdadero, marchemos juntos a la conquista del porvenir; será grandioso para todos los pueblos una rosa e inteligente raza latina.

San José

CERTAMEN DE BELLEZA DEL "LIBRO AZUL" DE COSTA RICA



SRTA. EMILIA JIMENEZ GUARDIA  
San José



SRTA. MARIA GUEVARA SOLERA  
Alajueia

CERTAMEN DE BELLEZA DEL "LIBRO AZUL" DE COSTA RICA



SRTA. MARGARITA ACUÑA ZELEDON  
San José



SRA. VICTORIA BEECHE DE ALVARADO  
San José



SRTA. ANGELICA DOBLES SEGREDA  
Heredia

CERTAMEN DE BELLEZA DEL "LIBRO AZUL" DE COSTA RICA



SRTA. GERTRUDIS ZINK  
San José



SRA. ISABEL SOTO DE AGUERO  
Alajuela



SRTA. MARIA ORTIZ  
Heredia

CERTAMEN DE BELLEZA DEL "LIBRO AZUL" DE COSTA RICA



SRTA. CLAUDIA SOLIS CASTRO  
San José



SRTA. ISABEL FLORES MORALES  
Heredia



SRA. HERMINIA SEGREDA DE PACHECO  
Heredia



SRTA. ADRIANA ARDON  
Limón

CERTAMEN DE BELLEZA DEL "LIBRO AZUL" DE COSTA RICA



SRTA. FLORITA SASSO  
San José



MRS. E. A. CARIT  
San José



SRTA. NELLY MONTOYA  
San José

CERTAMEN DE BELLEZA DEL "LIBRO AZUL" DE COSTA RICA



SRTA. LUPE GUARDIA TINOGO  
Cartago



SRA. ROSITA ALVARADO DE KEITH  
San José



SRTA. ANITA GONZALEZ  
Heredia



SRTA. CONSUELO ROTHE  
Alajuela

## CERTAMEN DE BELLEZA DEL "LIBRO AZUL" DE COSTA RICA



SRTA. MARIA CRISTINA CRESPI  
San José



SRA. LOLA REBELO DE FULTON  
Puntarenas



SRTA. NINI FERNANDEZ PRESTINARY  
Limón

## LO INMUTABLE

PARA EL LIC. LUIS CRUZ MEZA.

Cuando llena de astucia la Codicia  
de la Honradez desgarrar la bandera;  
cuando ríe, trocada en vil ramera,  
bajo el peso del oro, la Justicia;

Cuando a la Ingenuidad se opone artera  
con instintos rapaces, la Malicia,  
y a la mano de nieve que acaricia  
corresponde la garra de la fiera;

Cuando toda virtud es un delito;  
cuando la Fe se postra frente al Mito  
y triunfa de lo noble lo perverso:

Entonces Dios, desde su trono augusto  
hace vibrar la inspiración del justo  
en la prosa, en el mármol y en el verso.

\*\*

Y sumergen, como rojas luminarias,  
Homero con sus épicas canciones,  
Fidias con sus altivos Partenones  
y Cicerón con sus Catilinarías.

Y en el jaspe, en la prosa y en las arias  
el Dios de las eternas redenciones  
estigmatiza las claudicaciones  
y lauros ciñe a los sufridos parias.

Porque inmutable sobre el loco mundo  
cuando el genio del mal pasa iracundo  
y destronada la virtud se abate,

la justicia de Dios, que es una y santa,  
inspira al prosador, conmueve al vate  
y en la frialdad de la escultura canta!

Enrique Geenzier

Cartago, Costa Rica.

## LA MARSELLERA

La traslación solemne de los restos de Rouget de Lisle a los Inválidos, el 14 de julio último, ha evocado en mí un recuerdo y renovado una de mis más intensas emociones.

Yendo en una mañana de abril del año 1901 a visitar a mi amigo Fernández Guardia, que vivía en la calle de Newton, descendí del coche al pie del Arco de Triunfo para examinar de cerca el majestuoso monumento de las glorias napoleónicas. La frescura del aire, la pureza del cielo y el silencio no interrumpido sino por el rodar de uno que otro carruaje, invitaban a meditar y permitían entregarse por completo al inefable placer, a la embriaguez que produce la contemplación de las obras de arte. No tuve tiempo de observar el conjunto, porque desde el primer momento

atrajo mis miradas un grupo de figuras de bronce, del cual se destacaba una cara.

Jamás ha encarnado el cincel un pensamiento con vida tan real e intensa: aquel rostro de bronce, animado por misteriosos músculos, gesticula, canta, grita

Allons, enfants, de la patrie

e infunde en los pechos tal brío, hiere con tanta fuerza las fibras del patriotismo, que se sienten deseos de gritar con ella

¡Marchons, marchons!

y de volar tras ella a la frontera para morir en defensa del suelo invadido.

¡Era la *Marsellesa* de Rude!

En mi alucinación ví moverse aquellos labios, chispear aquellos ojos sin pupilas, y en mis oídos resonó la frase del himno sublime, el verso que, a mi ver, inspiró a Rude:

¡Aux armes, citoyens!

¡A las armas! Los bárbaros están a las puertas de Roma, los monarcas conjurados contra los pueblos pretenden aplastar con sus feroces ejércitos la república.

¡Marchons! Antes morir libres que doblar la rodilla ante el absolutismo!

Oíd las inspiradas notas de Rouget de Lisle o contemplad el alto relieve del Arco de Triunfo y comprenderéis por qué una turba de descamisados se convirtió en ejército invencible y por qué un puñado de ciudadanos hizo morder el polvo a las ordas del despotismo, renovando en Valmy y Jemappes las proezas de Maratón.

No, la Marsellesa no es el himno nacional de Francia: es el símbolo de la democracia, el canto de los pueblos libres; es la voz del derecho que se alza en defensa de los oprimidos; es el ¡alto! que la civilización da a la barbarie, la valla infranqueable que el pensamiento opone a la fuerza bruta.

Por eso en el rostro de la *Marsellesa* de Rude no hay odio, sino entusiasmo, y su gesto trágico invita, no a matar, sino a morir.

Al pie de esa maravilla escultórica pronunció el 14 de Julio su patriótica alocución el presidente Poincaré; y por la noche en la Comedia Francesa Mlle. Roch, la hermosa y célebre artista, vestida de blanco, envuelta en aéreos velos tricolores, ceñida la espada romana y a la cabeza de un grupo de voluntarios de 1792, cantó — como ella sabe hacerlo — el himno de Rouget de Lisle, sin que esta vez lo hicieran con los espectadores, porque la emoción anudaba todas las gargantas, llenando de sollozos los corazones y de lágrimas las mejillas.

Hé aquí por qué al representarme ese público parisiense cautivado, conmovido, trastornado por las vibrantes notas de la artista, recordé la dulce emoción que ante el Arco de Triunfo experimentó un transeunte extranjero en una risueña mañana de abril de 1901.

C. Gagin

10 Set. 1915.

## MI TUMBA

Cuando yo expire, a la empinada sierra transportad mi cadáver y en la cumbre, no lo arrojéis debajo de la tierra, sino encima... del sol bajo la lumbre!

Donde me cante el impetuoso viento sus largos de profundis y mi caja mortuoria sea un risco, el firmamento mi capilla y la nieve mi mortaja.

En donde para honrar el mustio rastro de lo que fui, cuando en la vida estuve, tenga por cirio funeral, un astro! y por incienso místico, una nube!

Donde para que rabien los humanos que arrastran sus envidias por el suelo, me devoren, en vez de los gusanos, los buitres y las águilas del cielo,

Julio Flores

## PLUMADAS

Nuestra hermana, la República del Salvador, está en desgracia; un tremendo terremoto agitó su suelo, dejando a infinidad de personas sin hogar, y a cuantas, quizá, sin alguno de los seres queridos.

Costa Rica ha sentido hondamente esta nueva prueba que la naturaleza envía a sus hijos los centroamericanos. Aquí se hacen recolectas, se están organizando veladas, se levantan suscripciones públicas, con el fin de enviar el producto a aquella segunda patria nuestra, para quien tenemos tantos y tan queridos deberes que cumplir.

FIGARO ruega al señor Magistrado don Manuel Castro Ramírez, digno representante del Salvador en Costa Rica, se sirva acoger estas líneas, como muestra del pesar que hoy nos liga más con aquel pueblo hermano.

El 12 de octubre, fecha memorable para los hijos de esta tierra y para nuestra madre España, se celebrará en Costa Rica con todo el entusiasmo que requiere la conmemoración de un día tan glorioso.

La comisión organizadora, de las Fiestas de la Raza, trabaja sin descanso para que sus nobles empeños sean compensados con el triunfo. *Pandemónium* publicará ese día un número extraordinario de su importante Revista.

El Teatro Nacional también vestirá de gala. Un lujoso baile se prepara para saludar nuestro 12 de octubre. Infinidad de pollitas, botoncitos que se abren, harán esa noche su entrada social. Ya tendremos oportunidad de hacer una crónica extensa y de dar los nombres de las jóvenes que supieron reinar con su gracia, su belleza y su sencillez, en aquel hermoso Coliseo.

La Compañía Serrador-Marí, debutó en nuestro Teatro Nacional, el martes 28 de septiembre, con la bella obra «Papá Lebonnard», la comedia francesa de alta escuela, que con entusiasmo esperaba nuestro público, Y fué un triunfo. Esta es la opinión general. Don Esteban Serrador, viene a dejar una vez más,

sentado el nombre de artista, que con tanta justicia han sabido brindarle los países que él ha recorrido con su escogida troupe.

«La Malquerida» y «Una mujer sin importancia» han sido representadas en medio de los más vivos aplausos. FIGARO saluda al señor Serrador, a la señora Marí y a sus artistas.

El 6 de los corrientes se verificará el enlace matrimonial de la señorita Graziella Astúa Lizano con el caballero don Fabio Calvo. Lleva Graziella todos los encantos juveniles, un corazón repleto de ternura, y en su alma solo campean las virtudes y los exquisitos sentimientos, bases poderosas para levantar triunfante el hermoso templo del amor.

Graziella sabe cuánto la hemos querido, y aceptará estas líneas como la prueba más sincera de cariño, de ese cariño que no sabrá borrar el tiempo con sus contrariedades y egoismos.

Por este mismo medio felicitamos al Licenciado don José Astúa Aguilar y a su digna señora doña Carolina de Astúa Aguilar y al caballero don Fabio Calvo.

En viaje para Nicaragua partió el buen amigo nuestro don Enrique Padrón. Feliz viaje y pronto regreso le deseamos.

Don Enrique Geenzier, el delicado poeta panameño, que tantas simpatías supo conquistarse en Costa Rica, nos ha seguido enviando su exquisita colaboración. Se lo agradecemos infinito, y que no nos olvide.

Inicia *La República* su nueva era, bajo la competente dirección del Licenciado don Víctor Guardia. Parece que colaborarán en ella muchas plumas distinguidas del país. Larga vida deseamos al colega.

Hemos estado recibiendo los periódicos nicaragüenses y hondureños con toda puntualidad. *El Imparcial*, *La Noticia*, *El Nuevo Tiempo*, *El Progreso* y *El Ideal*. Saludamos efusivamente a los distinguidos colegas centroamericanos.

Don Salvador Turcios R., secretario del Ateneo del Salvador, ha tenido la fineza de enviarnos el *Album Patriótico* que en aquella República se editó, y el cual ha sido dedicado a los preclaros ciudadanos don Carlos Meléndez y don Alfonso Quiñones Molina. Es un homenaje de la juventud salvadoreña para los dignos ciudadanos que tan alto han sabido colocar el nombre de su patria. Agradecemos el envío.

*La Revista de Educación*, *Ariel* y *Pandemónium*, llegan siempre oportunamente a nuestra mesa de redacción. Gracias.

En nuestro próximo número, vendrá en la carátula la fotografía de la bella señorita Emilia Jiménez Guardia.

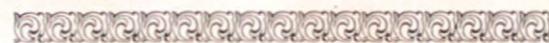


Para todas las mercaderías de primera clase, en surtido renovado constantemente, en las mejores condiciones de pureza y baratura, acuda a

## La Marina

en el Mercado

de donde saldrá Ud. complacido.



## RAYOS ULTRA VIOLETA SOL ARTIFICIAL DE LATITUD

### NUEVO METODO CURATIVO

El terreno de indicación del Sol artificial de altura es muy extenso, tanto en lo que concierne a su terapéutica independiente, como también en lo relativo a la asistencia de los demás procedimientos terapéuticos.

**En la Cirugía:** Tuberculosis quirúrgica, fístulas de todas clases, úlceras mal curables, furúnculos, quemaduras, etc.

**En la Medicina interna:** Neuralgia ciática, gota, diabetes, neurastenia, insomnio, raquitis, bronquitis, vicios de la nutrición, anemia, enfermedades del corazón, obesidad, tuberculosis pulmonar, estreñimiento crónico, etc., etc.

**Ginecología:** Vicios de la menstruación, etc.  
**Enfermedades de la piel:** Lupus, chancroides, lipomas, nevus, alopecia, acné, eczema, úlceras tenaces, intertrigo, erytrasma, psoriasis, seborrea, etc. etc.

Este método es recomendado por eminencias médicas de todo el mundo, y habiendo hecho, aquí en Costa Rica, ensayos preliminares durante seis meses, con alagadores resultados, recomendamos este nuevo sistema de cura.

Gabinete Electro  
Terapéutico

JOSE BRUNETTI

Pegado a la  
Escuela de Derecho

RESERVADO

PARA LA

## CASA DE SALUD

DE LOS DOCTORES

URIBE Y ESPINOSA

RELOLERIA SUIZA

DE

ALCIDES CHAPATTE

Magnífico surtido en Relojes, Alhajas, Joyas  
y en todas clases de artículos del ramo.

Precios baratos

## LA ESCUELA DE AGRICULTURA

de la finca LAS MERCEDES

abrió sus clases el lunes cinco de los corrientes. Los alumnos reciben allí clases de Moral, Biología, Historia, Principios de Ciencias, Castellano, Aritmética, Teneduría de libros, Inglés y Francés.

La matrícula vale quince colones por semestre y la pensión de internado veinticinco colones.

## El Gremio

Almacén de Abarrotes

Ventas únicamente por mayor

Mercaderías frescas

por todos los vapores

Ant.º Urbano García

San José, Costa Rica

# AMERICAN TRADING COMPANY

## SAN FRANCISCO

### Importadores

Reciben en consignación toda clase de artículos del país obteniendo siempre los mejores precios.

Exportadores de toda clase de artículos a precios sumamente ventajosos, C. I. F. Puntarenas, como arroz, manteca, sebo, carnes en latas, frutas secas, gasolina, café, cemento Portland en barriles de hierro, aceites crudos y refinados, maquinarias de todas clases, etc., etc.

La casa tiene establecido un departamento especial de ingeniería que suplirá a los clientes toda clase de informaciones para instalaciones de maquinaria, etc., etc.

**A. T. HARRISON, Agente Gral.**

Frente al Club Internacional



# AMERICAN TRADING COMPANY

## SAN FRANCISCO

### Importadores

Reciben en consignación toda clase de artículos del país obteniendo siempre los mejores precios.

Exportadores de toda clase de artículos a precios sumamente ventajosos, C. I. F. Puntarenas, como arroz, manteca, sebo, carnes en latas, frutas secas, gasolina, canfín, cemento Portland en barriles de hierro, aceites crudos y refinados, maquinarias de todas clases, etc., etc.

La casa tiene establecido un departamento especial de ingeniería que suplirá a los clientes toda clase de informaciones para instalaciones de maquinaria, etc., etc.

### Exportadores

**A. T. HARRISON, Agente Gral.**

Frente al Club Internacional

